

sición al público; con la Dra. Lina Petri, sobrina de Juan Pablo I. Y con otros muchos de menor significación en este caso. El autor, aunque no ahorra sus comentarios personales ni oculta sus puntos de vista, procura, sin embargo y en la medida de lo posible, poner al lector en contacto inmediato con sus personajes mediante la reproducción de lo principal de las entrevistas que tuvo con ellos.

La postura final del autor se puede condensar en estos puntos:

1. No hay evidencia, antes al contrario, queda descartada la hipótesis de un asesinato, resultado de una acción individual o de una conspiración.

2. La salud de Albino Luciani no era recia. En 1975 había tenido una trombosis en un ojo. La salud de Juan Pablo I era aún más precaria. Sus pies estaban muy hinchados y el día que murió se quejó por tres veces de un fuerte dolor.

3. El mal fisiológico se agravó por el choque psicológico que para él suponía el sumo pontificado. Se juzgaba totalmente inepto y achacaba la elección a un error de los cardenales.

4. La inadecuación psicológica aumentaba por las anécdotas, reales o fingidas, que sobre ella corrían por los pasillos vaticanos, por el cúmulo de trabajo y de problemas que diariamente arrojaban sobre él sus "colaboradores", en especial el cardenal Villot, y por la soledad en que lo dejaban.

5. Todo ello desembocó en un hastío de la vida (por lo menos, de la vida vaticana) y en un deseo de la muerte, que, según todos los indicios, pedía constantemente a Dios.

6. Desde que ocupó la cátedra de Pedro no tuvo asistencia médica alguna. En opinión de su sobrina, Lina Petri, médico ella misma, su tío debía de estar tomando anticoagulantes, pero no hay evidencia de ello.

7. Si tal era su medicación, Juan Pablo I no murió por un infarto de miocardio, que deja en el difunto huellas diversas de las que presentaba el cuerpo de Juan Pablo I, sino por una embolia pulmonar, más fulminante que el infarto, provocada por el abandono de la medicación a causa del cambio del ritmo de vida e,

inconscientemente, a causa también del hastío de la vida misma.

8. No hubo asesinato directo, pero sí hubo una especie de suicidio inducido. Los más próximos a él veían sus tremendas dificultades y jamás le tendieron una mano, con excepción, curiosamente, del arzobispo Marcinkus, el principal sospechoso para el gran público e incluso para el autor al comienzo de sus investigaciones.

9. Aún así se hubiese podido muy probablemente evitar su muerte si a las 18:30 del día 28, cuando el cardenal Villot fue a despachar con el Papa, Magee le hubiera hecho saber los dos ataques que ya había tenido Juan Pablo I; o si el mismo Villot, con más sensibilidad y amor, hubiese sabido leer en el rostro del Papa de la sonrisa, su verdadero estado psicológico y fisiológico; o si uno al menos de los secretarios particulares hubiese tenido en más a la persona del Papa que al protocolo y hubiera solicitado ayuda médica cuando Juan Pablo I por tres veces se quejó de un fuerte dolor en el pecho unas horas antes de su muerte. Pero ante la indicación del Papa de que ya le había pasado el dolor y no era necesario llamar al médico, se abstuvieron de cualquier iniciativa.

Irónicamente, quien enfermo careció de toda asistencia, tuvo ya muerto seis médicos en torno a su cadáver.

John Cornwell escribe como compendio final unas frases terribles:

"Murió solo en el corazón mismo de la más numerosa comunidad cristiana. Murió sin los últimos sacramentos. Murió por negligencia y falta de amor" (p. 268).

Enrique López-Dóriga, S.J.

Bant A., Astrid. *Diagnóstico de la Vocación de Desarrollo y la Intervención Institucional en la Región Loreto*. Lima: Codex, 1992, 82 pp.

Las investigaciones antropológicas en el Perú se han llevado a cabo mayoritariamente en zonas andinas del país. Sin embargo, en los últimos años se han incrementado los estudios en la Selva peruana. Consideramos importante

difundir estas investigaciones por sus valiosos aportes al entendimiento y desarrollo del país.

El diagnóstico regional presentado por Astrid A. Bant consiste en un documento elaborado como parte de la investigación de once años de trabajo que viene realizando en el Perú (específicamente en la región Loreto) el Servicio Holandés de Cooperación Técnica y Social (SNV), y significa un gran esfuerzo en la sistematización de muchos años de trabajo y experiencia acumulados.

Son particularmente importantes las distintas dimensiones que se consideran para ofrecer un informe integral y sustentado acerca de la vocación de desarrollo e intervención institucional en la Región Loreto, así como de las dificultades para obtenerlo. Sobre todo, al reconocer que la mencionada región forma parte de la selva peruana que consiste en 750,000 km² -es decir, el 60% del territorio nacional- (p. 8).

Las distintas dimensiones consideradas en el diagnóstico como campos de problemática son las siguientes:

1. Lo biofísico y la vocación productiva, que incluye la aptitud de los suelos, los ecosistemas, los recursos renovables y no renovables.

2. Lo demográfico y territorial, donde se consideran las formas de ocupación del espacio, la naturaleza de los movimientos poblacionales y las fronteras poblacionales. Y

3. Lo socio-económico, capítulo central del libro, del cual forman parte la organización social, la diversidad cultural, la economía extractiva y de autosubsistencia, el mercado regional y nacional. Finalmente, se presenta un análisis de los distintos organismos de desarrollo que trabajan en la zona, con sus alcances y limitaciones en el proceso de desarrollo regional y se señalan algunos modelos de desarrollo para la región presentados desde distintas perspectivas.

El diagnóstico presentado se sustenta en un trabajo de campo prolongado en la zona de estudio, en una vinculación constante y cotidiana con los distintos actores sociales: población urbana, población campesino-riberaña y, sobre todo, población nativa. Involucra, además, relaciones con las principales organizacio-

nes interétnicas nacionales, como son AIDSESP (Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana) y CONAP (Confederación de Nacionalidades de la Amazonía Peruana). A estas organizaciones pertenecen las federaciones que se forman a partir de un conjunto de comunidades nativas.

En las siguientes líneas señalaremos aspectos que consideramos importantes y sugerentes en la investigación.

1. Las distintas estrategias de desarrollo formuladas provienen de diferentes fuentes, tanto de organismos gubernamentales y no gubernamentales como de las organizaciones de base arriba mencionadas. Cada una presenta alternativas desde su perspectiva. La propuesta del gobierno regional incluye explícitamente el objetivo de trabajar con la Cooperación Técnica Internacional como complemento al desarrollo regional proponiendo un rol específico para ella. No obstante, la propuesta regional de este organismo no se encuentra muy elaborada; más bien, se presenta un listado de objetivos de corto y mediano plazo que indican las necesidades de la región, pero no un plan de trabajo integral.

2. Las organizaciones de base, población campesino-riberaña y nativa, parten de la lucha por el reconocimiento de sus comunidades (defensa del territorio) y la titulación de sus tierras. Asimismo, AIDSESP, la organización indígena nacional más antigua y con el mayor número de federaciones afiliadas, propone la opción de la economía de autosubsistencia, por ser el potencial más evidente en la zona: "las tierras y los recursos tienen la capacidad de satisfacer una gran parte de las necesidades de la población y, mientras que se apliquen sistemas de producción diversificados de pequeña escala, la producción puede ser sustentable en el tiempo" (p. 49). Pensar en esta alternativa como la única constituye, creemos, cerrar puertas a un sector amplio de la población al contexto nacional. Las necesidades reales de la población como son la educación, medicinas y productos industriales se pueden satisfacer siempre y cuando la población disponga de ingresos monetarios y se articule a la economía del mercado. Se debe priorizar, entonces, el mejoramiento de los términos de comercializa-

ción de los productos agropecuarios, así como la organización de los productores (p. 49-50).

3. Por otro lado, los organismos de desarrollo se limitan a trabajar mayoritariamente en la provincia de Maynas y en la ciudad de Iquitos (15 de los 24 proyectos de la Cooperación Técnica Internacional en la selva, se llevan a cabo en dicha provincia). La centralización de las actividades realizadas en la región conduce a que en otras provincias solamente se cuente con un proyecto por zona.

4. Respecto al problema de la coca, se dice: "se calcula que en 1990 hubo unas 480,000 has. de cicales produciendo en la selva alta; es, por lo tanto, el cultivo de mayor extensión en

la selva peruana" (p. 44). Si bien la producción y lugares de preparación de pasta básica de cocaína se encuentran en la selva alta -zona que no corresponde a su ámbito de trabajo- la contaminación química de agua llega a Loreto por el curso de los ríos. Sin embargo, entre las diferentes instituciones, no se presenta una estrategia para hacer frente a dicha contaminación.

Consideramos que trabajos como el presente constituyen aportes significativos no sólo para la Antropología, sino también para el proceso de desarrollo del país; particularmente, en este caso, para la Región Loreto.

Claudia Rohrhirsch